

NUEVAS TÉCNICAS QUIRÚRGICAS

La operación para eliminar la diabetes alcanza una tasa de éxito del 80%

El hospital Quirón Zaragoza ha realizado ya 25 intervenciones desde el pasado mes de febrero || En todos los casos la enfermedad ha mejorado y solo 4 de los pacientes siguen tratándose

M. E. C.
mecarrey@aragon.elperiodico.co
ZARAGOZA

El hospital Quirón de Zaragoza ha operado ya a 25 pacientes para la eliminación de la diabetes con una tasa de éxito del 100%, dado que en todos los casos la enfermedad ha mejorado, y del 80% en la eliminación total de la enfermedad. Así, 18 de los pacientes operados se pinchaba insulina y siete se medicaba con pastillas. Ahora ninguno de ellos debe ponerse insulina y solo cuatro siguen con las pastillas, aunque es posible que se les retire la medicación en breve.

Estos son los alentadores resultados preliminares de una intervención quirúrgica que comenzó a practicarse el pasado mes de febrero y cuyos resultados se presentarán en el congreso de la Sociedad Española de Cirugía de la Obesidad. «Barajábamos inicialmente cifras de éxito que oscilaban entre el 80% y el 90% por lo que estamos muy satisfechos», explica el jefe del servicio de la unidad de Cirugía Laparoscópica de Quirón, Jorge Solano.

Esta intervención se realiza exclusivamente en el ámbito privado -solo el material que se usa para una sola intervención cuesta 4.000 euros- y Quirón Zaragoza tiene capacidad para operar a más de 150 pacientes al año. La cirugía consiste en realizar un cortocircuito (un empalme) entre el duodeno y la parte superior del intestino delgado reduciendo así el tiempo en el que el cuerpo absorbe las calorías de la comida. El duodeno es el primer segmento del intestino delgado y gracias a la operación se logra que la comida no pase por él y por las inmediaciones del páncreas.

REGULACIÓN // «En el duodeno está el origen de la señal metabólica que causa la resistencia a la insulina. Esta señal está posiblemente exagerada o mal sincronizada en los pacientes diabéticos, impidiendo la regulación correcta de los niveles de insulina y de glucosa en la sangre», indica Solano. Es decir, se impide que la comida pase por la zona del intestino donde se activan las hormonas que no dejan a la insulina actuar correctamente.

Esta intervención solo está indicada en pacientes que padecen diabetes tipo 2 (el 90% de los afectados) mal controlada, que requieren mucha insulina o están a punto de necesitarla, con una edad comprendida entre los 18 y 60 años, con existencia de reserva pancreática -es decir que su páncreas todavía funcione mínimamente-, una diabetes de menos de 10 años y con cierta obesidad -de 14 a 20 kilos de más-.

Solano calcula que alrededor de un millón y medio de diabéticos españoles podría beneficiarse de esta técnica, que se basa en los fundamentos de la cirugía para la obesidad. La operación se prolonga de 35 a 50 minutos y usa técnicas laparoscópicas: se realizan cuatro agujeros de diez milímetros cada uno en el abdomen del paciente o un único orificio a través del ombligo.

El paciente suele estar 48 horas ingresado en el hospital y en gran parte de los casos sale del mismo ya sin medicarse. ≡

REPORTAJE



ÁNGEL DE CASTRO



► Satisfecho ► Óscar Navascués fue el primer operado de diabetes en Quirón.

«Ya solo tomo vitaminas»

El zaragozano Óscar Navascués fue el primer paciente que se sometió a este tratamiento. Ha adelgazado 30 kilos y no precisa medicación

M. E. C.
mecarrey@aragon.elperiodico.co
ZARAGOZA

Óscar Navascués es uno de los dueños del restaurante La Rinconada de Lorenzo de Zaragoza. Conoció la existencia de una operación que eliminaba la diabetes por el doctor Jorge Lorenzo. «Perdía 20 kilos una temporada, los ganaba la siguiente», relata. Pesaba 114 kilos y su analítica no era buena. Tenía 240 de colesterol (hay que tener menos de 200) y el azúcar llegaba a 300 (110 es el máximo). Todo eso unido a valores elevados de tensión (16-10).

Tener diabetes de tipo II le hacía el candidato ideal para ser sometido a la intervención. Y fue el primero en hacerlo en la capital aragonesa. «El doctor me

explicó que si no me controlaba me iba a tener que pinchar, iba a padecer del hígado y del corazón», relata. Así que se decidió, acudió a su consulta y se hizo las pruebas.

Tuvo que estar comiendo solo líquidos durante diez días. «Entré un martes a las dos y el viernes estaba en casa, aunque ya al día siguiente de la intervención se me habían pasado todas las molestias», relata Óscar. Recuperó la alimentación normal de forma progresiva. Durante la primera semana solo pudo ingerir líquidos, luego estuvo otra semana más a base de purés y poco a poco fue introduciendo más alimentos. «El cambio fue espectacular porque yo antes hacía siete comidas insanas. Al principio psicológicamente estaba un poco to-

cado porque con una tortilla de un huevo ya estaba saciado, pero progresivamente fui comiendo más cosas: un plato de alubias, un solomillo...», recuerda.

Los resultados fueron espectaculares: pasó de 114 kilos a 82 y en la última analítica el nivel de azúcar fue de 82 y 114 el de colesterol. La tensión había bajado a 13-7. «Duermo mejor porque antes tenía apneas y roncaba. Las horas que descanso noto que de verdad he descansado. Ya no tomo ninguna pastilla para nada, solo una al día de vitaminas. Me voy a andar tres horas diarias y ya no me duelen las rodillas como antes. Estoy encantado», asegura. La única pega, bromea, «que he tenido que renovar el armario entero». ≡

consecuencias

MENOS OBESIDAD Y COLESTEROL

Las mejoras en el estado general de las personas que se someten a una intervención para eliminar la diabetes son notables. El perfil de los pacientes que son susceptibles de ser intervenidos implica un alto riesgo de padecer enfermedades cardiovasculares y, de hecho, según explica el doctor Solano, el 80% acaba padeciendo un infarto. Con la intervención quirúrgica se elimina la diabetes, la obesidad y el colesterol y en muchos casos se mejoran también los niveles de tensión.